

manera que a su regreso este grupo constituya una corriente de opinión dentro de su organización. Por cada Club de Madres participó un mínimo de 10 delegadas en cada intercambio, de acuerdo a su interés de participar, su disponibilidad por carga y apoyo familiar.

Las tareas de contacto, consulta y coordinación interinstitucional, así como el apoyo logístico de los intercambios, corrió por cuenta de las ONGs involucradas en él. Sin embargo, la preparación temática, organizativa y cultural, y la dirección, documentación y evaluación de los intercambios se realizó en forma participativa con los Clubes de Madres o sus delegadas elegidas. Para ello hacía falta diseñar cada paso, crear técnicas y procedimientos para: la definición de temas, la orientación inicial, para representar con propiedad su realidad organizativa, cultural, histórica y personal; la documentación sonora y fotográfica, con paneles de fotos, con dibujos, sociodramas, etc., y para la evaluación y posterior socialización de los aspectos vivenciales y educativos logrados en los intercambios.

ALGUNAS CONSIDERACIONES METODOLOGICAS

Confrontación de realidades culturales diferentes.

En un artículo aparecido de Juan Asión advierte que la cultura abarca el conjunto de la vida humana y que es difícil abordar un concepto que sea totalizador del modo de ser y vivir de una sociedad. Esta preocupación que él plantea para la ciencia también la hemos compartido en los procesos educativos alrededor de las culturas del Perú. Casi siempre terminamos parcelando la realidad según nuestra lógica de agentes externos³.

Es muy difícil abordar otras culturas y realidades en el proceso educativo desde un ángulo de la vida cotidiana (porque la compartimos muy poco) y desde la óptica de la mujer.

Los intercambios culturales han significado en este sentido una excelente herramienta para abordar aspectos culturales propios y ajenos (apropiados o en proceso de apropiación) en su dimensión global y permitir que los sectores populares -que participan en ellos-, escojan los aspectos más saltantes para sí, desde su óptica. La confrontación con otra cultura siempre permite tomar distancia de la propia realidad, para volverla a interpretar con una nueva perspectiva después. Este momento de la contextualización de la propia cultura, desde un enfoque mayor, aporta a la afirmación de la propia identidad étnica, grupal y personal.

Disminuir las imposiciones culturales

Varias veces se ha comprobado el hecho de que los procesos educativos son momentos *per se* de cambios culturales impuestos por la cultura dominante y que la educación popular no ha logrado superar este problema, que se reproduce en nuestra tarea educativa entre agentes externos y sectores campesinos.

Los intercambios culturales son una manera de impulsar procesos educativos diferentes, en los cuales los "educadores y educandos" pertenecen, ambos, a culturas dominadas. La tarea de agente externo consiste en facilitar esta experiencia, mediante la infraestructura y logística necesarias, la interpretación de un idioma al otro y la propuesta metodológica, de tal manera que la actividad del intercambio pueda ser asumida y conducida por los mismos sectores populares.

Consideraciones acerca del proceso educativo.

Desde el punto de vista del proceso educativo destaca en los intercambios culturales el aspecto vivencial de modo muy intenso, porque se trata de una experiencia de convivencia continuada de ocho días, con sus respectivas noches. Esta experiencia de vida combina lo emocional y lo afectivo, lo físico y lo racional -corazón, cuerpo y mente-, de tal manera que imita en pequeño lo que es la enseñanza-aprendizaje de las personas en la vida

real. En este sentido brinda condiciones óptimas para la apropiación y la memoria-aspecto fundamental en el proceso educativo en analfabetos-, porque cuenta con suficientes imágenes y símbolos que perduran toda la vida.

El encuentro entre miembros de sectores populares y la comunicación cultural de la realidad que ellos están viviendo no es comparable con actividades educativas en las cuales un agente externo intenta transmitir contenidos de realidades y culturas de otros. El saber no es transferible de manera casual o fortuita, sino que surge del encuentro de un grupo de personas con su entorno, para luego ser verificado en la práctica. Aunque la práctica de compartir la vida cotidiana con otro grupo solamente es posible de manera muy puntual e inicial durante un Intercambio Cultural, estos momentos cortos aportan mucho más al saber de una persona que hace una visita que la explicación verbal de las mismas circunstancias fuera de contexto.

Algo parecido ocurre en la comparación entre la difusión por los medios masivos de contenidos producidos y protagonizados por los mismos sectores populares y la interrelación personal y directa entre las personas. La intercomunicación directa entre diferentes sectores populares, si bien es facilitada por este tipo de comunicación participativa, no puede ser sustituida por estas formas de comunicación.

Conviene resaltar aquí que los intercambios culturales solamente permiten un proceso de aprendizaje e interrelación auténtica, abierta, positiva y creativa cuando no existen formas de dependencia o rivalidades entre las culturas populares o los grupos que se encuentran.

Relaciones interculturales

Los contactos interculturales son poco comunes en zonas rurales entre culturas populares diferentes y distantes geográficamente. Recién en las ciudades se produce este tipo de contacto, pero adquiere otra característica porque se da "fuera del contexto" de

cada cultura y del medio ambiente en el cual se construyeron.

La mirada desde una cultura a otra en su contexto se da inicialmente siempre en términos comparativos y tiende a resaltar más las diferencias que las coincidencias entre la cultura propia y ajena. Las impresiones de las delegadas que participaron en los intercambios alternaron en subrayar las diferencias o resaltar las coincidencias entre ambas culturas populares. Es un conocimiento por oposición entre lo bueno y lo malo, y entre cultura y naturaleza ⁴.

La mirada desde una cultura a otra cultura permite un cambio de perspectiva y una mirada nueva a la propia cultura por intermedio de los ojos de los otros. Esta toma de distancia y el hacer conciencia de muchos aspectos que anteriormente parecieron naturales y normales es un requisito previo para cualquier cambio voluntario, consiente, inducido, pero no impuesto.

ALGUNAS CONSIDERACIONES COMUNICACIONALES

Comunicación y diálogo interpersonal

Resulta que ha sido poco estudiado el aspecto comunicacional en su dimensión interpersonal. La falta de costumbre del diálogo interpersonal en forma horizontal, en el que la opinión de cada persona vale lo mismo, y que supone escuchar antes de hablar para facilitar que se produzca un intercambio real de opiniones y pensamientos, es obvia en toda la sociedad peruana. La mujer campesina sufre la consecuencia de esta carencia de manera más acentuada aún, debido al permanente cuestionamiento de su identidad y valor como persona y a su consecuente temor de expresarse por la inmediata censura o desautorización por otros que la consideran ignorante y en una posición social inferior.

Un gran problema en los Intercambios Culturales es la dificultad de superar barreras que impidan un diálogo interpersonal entre personas de diferentes

culturas populares. Aparte de la falta de costumbre, hemos podido observar algunos otros elementos que dificultan un diálogo interpersonal más fluido durante los intercambios.

Entre ellos se encuentran los idiomas diferentes de cada grupo étnico, códigos diferentes en el lenguaje corporal y verbal, formas de adaptación al medio ambiente y de organización social diferentes; procesos de cambio y apropiación cultural diferentes; la competencia entre dos culturas populares en su relación con el sistema dominante, intentos de lucha hegemónica entre culturas dominadas entre sí, la lucha por avanzar socialmente mediante una mayor integración personal al sistema dominante, etc. Otras barreras notorias son las limitaciones económicas de los sectores populares para realizar contactos interpersonales más continuos y profundos.

La necesidad de diferenciarse para afirmar una identidad cuestionada por una realidad de subordinación es otra barrera para una comunicación interpersonal más fluida. Otro factor limitante es la falta de tiempo para profundizar lazos interpersonales de confianza entre personas hasta entonces totalmente extrañas. La confianza mutua es un requisito fundamental para el diálogo.

Se trata entonces de implementar en los intercambios culturales técnicas comunicativas que estimulen la comunicación interpersonal de las mujeres involucradas. Una buena técnica es el trabajo en grupo; sin embargo, normalmente el tiempo resulta demasiado escaso. Compartir aspectos de la vida cotidiana, realizando visitas de grupos pequeños a las mujeres en su casa, en su chacra, su cocina, su criadero de animales, es la herramienta más efectiva para estimular la intercomunicación y el diálogo entre las mujeres. Abrir el espacio íntimo, privado, y compartir costumbres de la cultura de las mujeres crea un ambiente de confianza que permite la comunicación y el diálogo, aunque sea con manos y pies.

Intercomunicación grupal

Frente a las dificultades de la comunicación interpersonal, lo que prevalece en los intercambios es la intercomunicación grupal, la cual es mucho más fácil de motivar mediante técnicas como el socio-drama, el análisis de materiales audiovisuales, como videos, por ejemplo, y también bailando, cantando, jugando, etc.

Una técnica comunicacional que ha sido muy estimulante para la intercomunicación grupal y personal entre las mujeres ha sido la exposición de paneles fotográficos del proceso organizativo de las mujeres aymaras y la explicación de estos por las mismas delegadas aymaras a las mujeres visitadas. Los paneles fotográficos, en este caso, son una serie de fotos ordenadas sobre una cartulina plegable, que se puede transportar fácilmente y colgar en cualquier pared exterior o interior, y que lleva pequeñas leyendas con testimonios de las mujeres, referidas a la actividad reflejada en las fotografías.

Tanto las delegadas que viajaron como las mujeres campesinas que nos recibieron, se sintieron pronto a gusto en la conducción de sus propios intercambios, sobre todo cuando tenían claridad sobre las técnicas que se iban a utilizar y si estaban familiarizadas con ellas.



Campesinas alemanas en Huacullani

El uso de los medios de comunicación facilitó el proceso de comunicación intercultural durante los intercambios, porque ayudaron a motivarlos y a estimularlos. Al mismo tiempo sirvieron, en un proceso de retroalimentación, para documentar la experiencia vivencial de los intercambios culturales mismos, para luego estimular la difusión y la comunicación sobre esta experiencia. Los medios de comunicación se vuelven en este contexto medios de difusión participativos, y material didáctico a la vez.

Se usaron la grabadora, la radio, la cámara fotográfica, la cámara de video, los videos, las fotos, la televisión, los dibujos, etc. En la mayoría de los casos el uso de estos es compartido con las mujeres aymaras durante y después de los intercambios culturales, para permitirles la apropiación de ellos como herramientas útiles en su proceso de aprendizaje, de organización y de afirmación de su identidad.

Los intercambios culturales entre mujeres aymaras y quechuas

Analizando los ejes temáticos del Intercambio Cultural entre mujeres aymaras de Puno y mujeres quechuas del Cusco, podemos tener una idea acerca de cómo las mujeres aymaras ven a otra cultura, cómo la observan, qué sienten cuando se acercan a ella y cómo la codifican. Al mismo tiempo, este análisis nos permite acercarnos a sus puntos de vista acerca de la subordinación de la mujer y sus causas en ambas culturas, la modernidad, el adelanto o riqueza y el atraso o pobreza.

Los testimonios siguientes fueron recogidos en forma colectiva de 20 mujeres aymaras entre 30-55 años, de las comunidades campesinas de Tanapaca (Distrito de Acora) y Tarapoto (Distrito de Huacullani), del Departamento de Puno, entre marzo y junio de 1989⁵.

El medio ambiente desconocido

Las delegadas aymaras, en su evaluación del intercambio cultural con mujeres quechuas del Cusco, escogieron una serie de elementos vivenciales que les impresionaron mucho, como viajar en tren o cruzar un puente colgante, para describir su acercamiento a un medio ambiente extraño y novedoso para ellas. El medio ambiente andino del Cusco con otro paisaje, otra organización espacial y sobre todo, otras maneras de adaptación humana al medio ambiente, fue resaltado como elemento importante de diferenciación cultural en forma repetida.

“Hemos ido por medio de pajas. Sus cerros son muy altos” (1)⁶.

“Todos los cerros son tan grandes que no se ven mucho las nubes” (2)

“Nos bajamos cerca del puente colgante. Ahí el puente colgante se puso a balancear y todas nos asustamos, porque el río corría fuerte (3). Al lado de esos ríos vimos bastantes chacras de maíz inmensas (4). Los eucaliptos son grandes (5) y hay bastantes hasta en la punta del cerro. La sábila hay bastante. El río Vilcanota corre fuerte y es grande (6). Las papas son muy altas y también las cebadas (7) y todo está secando en el mismo sitio. No hay pastos en estas comunidades del Cusco (8). Sus vacas y otros animales solamente comen alfalfa (9) y la planta de la papa, el maíz, (10), eso solamente... Sus ovejas también están amarradas, nomás. Mayormente tienen vacas, no hay tantas ovejas, más bien hay cabritos, chivatos (11), que están amarrados en la punta del cerro” (12).

“Todos los cerros están cultivados en Cusco, no es como aquí donde están, así, abandonados, sin cultivar” (13).

“Aquí tenemos bastante terreno y por flojas no lo cultivamos todo”(14).

“El puente parece estar colgado de los árboles, pero está sujetado con dos postes o palos grandes y gruesos, con alambres y jebes”(15).